

EXPOSICION

JOSE DE ROKHA

«La Tertulia»

DIRECCION DE BELLAS ARTES Y EXTENSION CULTURAL DEL VALLE

VIERNES 7 A VIERNES 14 DE FEBRERO

CALI — 1958

JOSE DE ROKHA, nació en Concepción, Chile el año 1927. Autodidacta absoluto se inició a temprana edad en las artes plásticas; su primera exposición en el año 1943 en la Universidad de Chile marca el comienzo de una actividad permanente en este sentido.

A través de su carrera ha realizado alrededor de treinta exposiciones individuales, tanto en su país como en Argentina, Uruguay, Paraguay, Perú y Ecuador, participando también en dos salones colectivos habiendo obtenido en ambos el primer premio (XX Salón de Valparaíso, 1949, y Salón de Concepción, 1950).

Su obra se encuentra en varios Museos Argentinos entre los cuales vale la pena destacar el museo J. B. Castagnino y el museo Lesta de Córdova. Obras suyas figuran en numerosas colecciones particulares.

catálogo

Niña con gallo
Músicos
Disfraces
Niña y mar
Gente volando
Muchachas
Noche
La Rosa
Volantines
La gallina
El sueño del santo
Niña con girasoles
Niño con insectos
Los globos

EXPOSICION

CRITICAS SOBRE SUS EXPOSICIONES

La pintura de De Rokha no es clasificable, por lo tanto tampoco se le puede colocar una etiqueta acomodativa, es pintura de pintor, donde la exuberancia y exaltación del color lo constituye todo. Pinta como habla, como vive, como respira, es decir su pintura es brillante e insobornable.

Waldo Vila
Anales de la Universidad de Chile.

Sus pinturas pertenecen al dominio de la plástica sin rodeos ni preconceptos, lo poético emana de ella, de la sola virtud de las líneas rítmicamente puestas de acuerdo; de los colores despreocupados de la naturalidad que va de la intención a la realización, en estas telas De Rokha muestra que es un real pintor.

El Debate
Víctor Carbacho
Santiago de Chile.

Todos estos cuadros están bien pintados y revelan un seguro sentido de la construcción, líneas y formas han sido elegidas con cuidado y cada cuadro es una composición pensada e inteligente.

Pier Randall
Zig-Zag.
Santiago de Chile.

A lo largo de toda la obra vemos una belleza sutil en los acordes plásticos.

Alberto Borges
El Telégrafo
Guayaquil.